

LA CASA DE LA DIVINA MISERICORDIA

# Un hogar lleno de amor en el final de la vida

Bajo la inspiración de la Madre Teresa, se acompaña a enfermos terminales en un hospice gratuito abierto a todos.

**María Montero**  
Especial para Clarín

"¿Qué hacemos en nuestra casa cuando un familiar se encuentra enfermo? Lo cuidamos, le damos amor, le preparamos su comida favorita, estamos atentos a sus necesidades y dolencias... ¡hacemos hasta lo imposible para que se sienta mejor! Y eso mismo es lo que nosotros hacemos con cada uno de nuestros pacientes y familias". Este es el fundamento del **Hospice Madre Teresa**, una institución católica laica, abierta a todos los credos, que brinda cuidados paliativos de forma gratuita, a quienes padecen una enfermedad progresiva e incurable, respetando su dignidad hasta su fin natural.

El cuidado paliativo significa mitigar, dar alivio ante enfermedades que no responden al tratamiento curativo. Entonces, se deben controlar los síntomas, como fuertes dolores, reducir los problemas psicológicos y existenciales como la depresión, el miedo a la muerte, los remordimientos o la falta de esperanza. Además de implicar una contención para las familias, que también necesitan asistencia para pasar la experiencia de tener un familiar con una enfermedad terminal.

En la "Casa de la Divina Misericordia" del hospice todo esto está contemplado y se hace efectivo a través de un grupo de voluntarios que cumplen turnos de cuatro horas semanales cubriendo día y noche. Además de un plantel rentado de enfermeras que atiende las cuatro camas de internación. El año pasado, por ejemplo, pasaron por la casa más de 160 huéspedes.

Todo comenzó en 2003 cuando el doctor Cristian Viaggio, fundador del Hospice, decidió trabajar allí como voluntario y dejar la medicina privada para dedicarse a la pública.

En ese entonces pudo observar que quienes se encontraban en situación de enfermedad terminal estaban de-



**La sede.** La Casa de la Divina Misericordia cuenta con enfermeras rentadas y voluntarios día y noche.

TOMADAS POR ADRIÁN MELO

## Una muestra de fotos de la Virgen, a beneficio del hospice.

La conmovedora e inédita muestra de fotos de la Virgen de Luján "Adiuvare II" que puede visitarse en la basílica de esa ciudad bonaerense es la segunda de este tipo que realiza el fotógrafo Adrián Melo a beneficio de la "Casa de la Divina Misericordia" del hospice Madre Teresa.

"La primera fue en 2015 -cuenta Melo-, sacamos fotos singulares de la Virgen en su intimidad y luego las subastamos. Esto permitió que argentinos viviendo en otros países, como España o Inglaterra, pudieran hacer campaña para recaudar fondos para el hospice".

El aporte monetario de socios y padrinos con el que se financia la Casa no alcanza para cubrir los gastos ordinarios. Es por eso que hace unos años, tras conocer el trabajo que hacía el hospice con personas en estado de fragilidad, Melo comenzó a imaginar cómo podría ayudar desde su profesión.

"Las puertas comenzaron a abrirse providencialmente -señala- y tuve el privilegio de fotografiar muy cerca a la Virgen con sus más íntimos detalles de manos y rostro. Además de documentar el momento en que la bajan del camarín y le cambian el manto".

Para el director del hospice, el in-

greso por la compra de fotos, junto al desfile a beneficio que hace el Rotary Club de Luján y la maratón del Hospice que viene creciendo cada año, es lo que les permite mantener la Obra.

**Para colaborar:**  
- hospicemadreteresa.org.ar  
- Facebook: Adrián Melo



**Impactante.** El rostro de la imagen auténtica de la patrona nacional.

samparados por el sistema de salud. Esto se unió a una vocación interior de asistir a los más vulnerables al conocer, por los medios, a la Madre Teresa de Calcuta.

Según Viaggio, el primer espacio surgió de manera providencial a partir de la apertura de la casa del esposo de una persona que habían acompañado anteriormente. Años después, al necesitar venderla, comenzaron a soñar con un lugar propio.

Así, en 2012 a través de una donación pudieron finalmente comprar los lotes en Luján, provincia de Buenos Aires, donde hoy se levanta la "Casa de la Divina Misericordia", del hospice Madre Teresa.

Para afrontar los gastos la obra mantiene un sistema solidario de socios y padrinos que suman pequeños aportes de mucha gente. Pero uno de los mayores ingresos llega a través de la venta de fotografías inéditas de la Virgen de Luján, tomadas por el fotógrafo **Adrián Melo** (ver el recuadro "Una muestra de fotos de la Virgen, a beneficio del hospice").

**Cesar Pelaez**, actual director del hospice y voluntario, asegura que las personas que se acercan de alguna manera a ayudar, no son diferentes al resto. "Están estresados, trabajan, tienen familia y problemas como todos -dice-, pero este lugar es un soplo de paz. Es suficiente con tan solo estar en silencio al lado de quien sufre, acompañar, rezar".

La fe, considera Pelaez, enseña a aceptar la muerte como algo natural. "Te lleva a un nivel de humildad y de valoración de la vida que aunque parezca contradictorio, da mucha felicidad, entonces la despedida pasa a segundo plano". Y señala que a diario se aprende mucho de los enfermos, porque quienes están en esa última etapa se convierten en personas más elevadas espiritualmente. "Muchas hablan de la reconciliación o de esperar cerrar un ciclo con un familiar, cuando sienten que nada tiene sentido, comienzan a tener dimensión otras cosas".

Para la familia de Elsa, una huésped que fue acompañada hasta el final, el lugar los ayudó a sobrellevar los últimos momentos. "Así -dicen-, el momento de la despedida llegó y allí, sobijados, pudimos entender que el amor nos une y únicamente la vida nos separa".

 **UCA**  
Facultad de Ciencias Médicas  
uca.edu.ar

LICENCIATURA EN  
**KINESIOLOGÍA  
Y FISIATRÍA**

0-810-333-4647 ingreso@uca.edu.ar